



Organización  
Panamericana  
de la Salud



Organización  
Mundial de la Salud  
OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas

# **29.<sup>a</sup> CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA**

## **69.<sup>a</sup> SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS**

*Washington, D.C., EUA, del 25 al 29 de septiembre del 2017*

---

CSP29/DIV/4  
Original: inglés

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL EMBAJADOR NESTOR MENDEZ  
SECRETARIO GENERAL ADJUNTO  
DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS**

---

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL EMBAJADOR NESTOR MENDEZ  
SECRETARIO GENERAL ADJUNTO  
DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS**

**25 de septiembre del 2017  
Washington, D.C.**

**29.<sup>a</sup> Conferencia Sanitaria Panamericana  
69.<sup>a</sup> sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Es un placer y un honor para mí, en nombre de la Organización de los Estados Americanos, participar en la 29.<sup>a</sup> Conferencia Sanitaria Panamericana. Quisiera comenzar expresando mis más sinceras condolencias y mi solidaridad con todas las naciones que han sufrido desastres naturales devastadores en los últimos días. Nuestros pensamientos están con todas las familias que han perdido seres queridos y con los que se han visto afectados de una u otra manera.

Aprovecho esta oportunidad para felicitar a la doctora Carissa Etienne por su liderazgo, compromiso y éxito en la mejora de la salud de los pueblos de la Región de las Américas en los cinco últimos años. Quisiéramos además unirnos a la Organización Panamericana de la Salud en la celebración de sus 115 años a la vanguardia de la salud pública regional en nuestro continente. La OPS es una de las instituciones más antiguas del sistema interamericano y tiene vínculos permanentes con la OEA. Encomiamos su dedicación al logro del desarrollo sostenible y la reducción de las desigualdades en la Región.

Desde la perspectiva de la OEA, la salud y el bienestar de nuestros ciudadanos es un componente esencial de los temas de nuestra agenda que están relacionados con los derechos y la equidad, dado que estamos comprometidos a proporcionar "más derechos para más gente". Reconocemos que el acceso a la salud es un derecho humano fundamental, y que tenemos que colaborar y aunar esfuerzos con la OPS y otros asociados estratégicos para que este derecho se ejerza en nuestro continente.

La Región de las Américas ostenta la distinción nada envidiable de tener las mayores disparidades socioeconómicas, una situación que inevitablemente se ha traducido en un acceso insuficiente a servicios de salud de buena calidad y una elevada mortalidad debida a muchos temas relacionados con la salud, en particular de los grupos vulnerables.

En los últimos años, la Región ha afrontado muchos retos en el ámbito de la salud, como el virus del Zika. La magnitud de esta epidemia representó un desafío para

---

la capacidad institucional, pero la OPS logró responder de una manera coordinada a nivel nacional, regional y multilateral.

Considerando las graves consecuencias que acarrea para la salud de las embarazadas y sus hijos, este virus también debe verse desde la perspectiva de los derechos y la equidad. Por consiguiente, debemos intensificar nuestros esfuerzos para trabajar por el derecho de las mujeres y los niños a una salud integral, universal y de calidad.

En este sentido, deseo reiterar la disponibilidad de nuestro foro político como espacio para el diálogo, de manera que la OEA, la OPS, los países miembros y todos los interesados directos pueden examinar e intercambiar ideas, proponiendo soluciones para el desarrollo de políticas públicas inclusivas e integrales que permitan avanzar en la agenda de salud materna en la Región.

También me gustaría felicitar a los países de la Región por los progresos alcanzados para que todas las mujeres, todos los hombres y todos los niños puedan tener una vida productiva saludable. En la Agenda de Salud Sostenible para las Américas se presenta el compromiso de los países de la Región con los valores de esta Organización. Esto es un claro ejemplo de solidaridad panamericana para la promoción de intereses y responsabilidades compartidas, facilitando los esfuerzos colectivos para alcanzar metas compartidas en nuestros países.

Esta Agenda nos brinda una oportunidad extraordinaria que es a la vez un enorme reto: la oportunidad de mejorar la vida de las personas. En este sentido, un asunto urgente que amerita más atención es la grave situación de la desnutrición infantil en algunos de nuestros países. La OEA reconoce el derecho a una nutrición adecuada y, como tal, considera que el hambre y la desnutrición no necesariamente se relacionan con la disponibilidad de alimentos o la producción, sino que más bien apuntan a la situación de pobreza y desigualdad que caracteriza a la Región.

La erradicación de la pobreza, así como la lucha contra la desnutrición y el hambre, implican avanzar en la agenda de la equidad así como lograr progreso en cuanto a la garantía de los derechos de todos nuestros ciudadanos. En respuesta a una solicitud formulada directamente por el Presidente de Guatemala, la Secretaría General de la OEA, por medio de su Departamento de Inclusión Social, está poniendo en práctica una iniciativa para brindar asistencia técnica al fortalecimiento de la capacidad institucional de los organismos guatemaltecos en la ejecución de su *Estrategia nacional para la prevención de la desnutrición crónica* en el Corredor Seco, la zona más afectada por este problema. Se espera que este esfuerzo complemente las iniciativas de otros organismos que ya colaboran en este ámbito, como la OPS y el Programa Mundial de Alimentos, entre otros.

Quisiera finalizar estas palabras felicitando a la doctora Etienne por su informe quinquenal sobre los logros alcanzados en los últimos cinco años. Entre los logros que vale la pena mencionar se encuentra la declaración, en el 2016, de la eliminación de la rubéola y el síndrome de rubéola congénita, con lo cual la Región fue la primera del mundo en eliminar estas enfermedades gracias a una campaña de 22 años para la vacunación masiva contra el sarampión, la parotiditis y la rubéola en todo el continente. Otro logro ya mencionado fue la exitosa respuesta de la Organización al virus del Zika. Durante esa epidemia la OPS actuó con rapidez en apoyo a los países que enfrentaron las amenazas y los brotes de esta enfermedad. No se puede poner en duda de que sus esfuerzos contribuyeron al bienestar de los pueblos de la Región de las Américas.

Hay una conexión bien documentada entre los niveles persistentes de pobreza en la Región, caracterizada por el acceso incierto a los servicios básicos de salud, el acceso limitado a la educación y la exclusión social, y la reducción general de la desigualdad. Aunque nuestros países están avanzando a grandes pasos para superar estos retos, debemos seguir colaborando para lograr estas metas. Invito a los Ministros de Salud aquí reunidos a apoyar los esfuerzos que emprendemos de manera conjunta para incrementar al máximo la repercusión de nuestras acciones, a fin de abordar la desigualdad y el acceso igualitario a servicios de salud de calidad por parte de los más excluidos.

Muchas gracias por su atención.

- - -